



- En un momento de silencio interior me sitúo entre los discípulos y escucho la palabra de Jesús sobre la fe. Me pregunto: ¿cómo es mi fe?, ¿como un grano de mostaza?, ¿revisto mi fe de confianza en Dios?

- Pienso después en el servicio que realizo por Jesús y en su Iglesia. Tú me ofreces la posibilidad de vivir atento a los pobres, dispuesto a perdonar las ofensas y a trabajar por el Reino, sin esperar recompensa alguna... Tú me invitas a colaborar en la catequesis, en la liturgia, en la caridad... ¿cómo me siento?, ¿me siento como un pobre siervo que ha hecho sólo lo que tenía que hacer? Miro mi vida, ¿qué consecuencias saco?, ¿qué compromisos adquiero?

**Señor Jesús, cómo necesitamos
que nos pongas este ejemplo,
pues nos sentimos muy seguros de cuanto hacemos, cre-
yéndonos autores de principio a fin.
Líbranos de este error, pues sabemos
que solos nada podemos.
Nos dices que somos siervos inútiles
cuando hayamos hecho todo lo mandado.
Pues tú sabes, amado Jesús,
que ni siquiera alcanzo a ser un pobre siervo,
pues nunca veo que haya hecho *todo* lo mandado.
Haz en mi, Santo Espíritu, Padre amoroso del pobre,
lo que nunca yo seré capaz de hacer
con mis fuerzas para agradecer al Padre.
Amén.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 39 N° 2084 - 27° TIEMPO ORDINARIO
6 - Octubre - 2019

Lectura del Profeta Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4

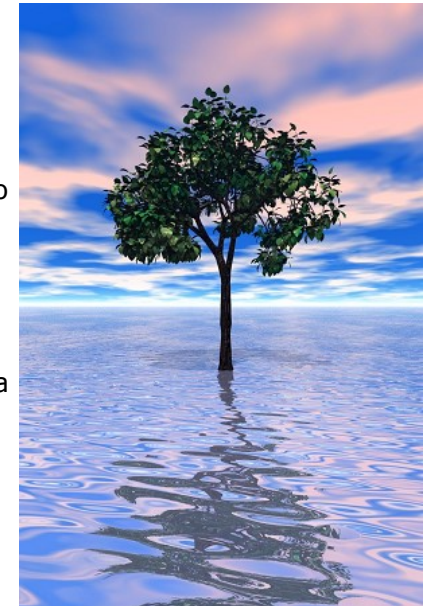
¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches? ¿Te gritaré: "Violencia", sin que me salves? ¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas? El Señor me respondió así: "Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido. La visión espera su momento, se acerca su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse. El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe."

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezáis vuestro corazón."

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.

Ojalá escuchéis hoy su voz: "No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras." R.





Lectura de la 2ª Carta de San Pablo a Timoteo 1, 6-8. 13-14

Querido hermano:

Reaviva el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas y vive con fe y amor en Cristo Jesús. Guarda este precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.



Evangelio según San Lucas 17, 5-10

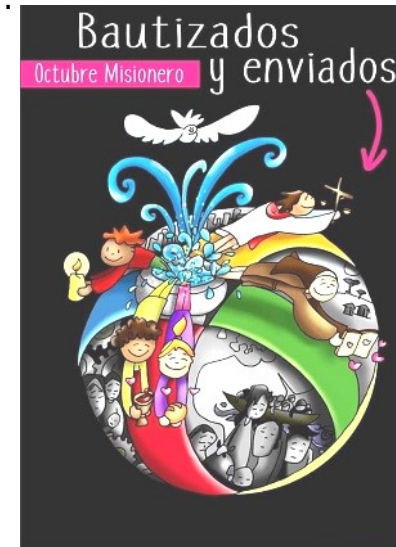
En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor: "Auméntanos la fe." El Señor contestó: "Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar." Y os obedecería. Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis: 'Prepárame de cenar, cíñete y sítveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú'? ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.""

Dan de la Palabra



El pasaje evangélico que leemos hoy reproduce dos enseñanzas fundamentales que Jesús, en su camino hacia Jerusalén, hace a sus discípulos, pero que siguen siendo de perfecta actualidad para nosotros.

Por un lado Jesús nos habla del poder de la fe; tomando como punto de partida una petición de los discípulos ("auméntanos la fe") y con el ejemplo de la morera, Jesús dice a sus discípulos que lo importante no es la cantidad de fe, sino la calidad de la misma; puede ser pequeña, pero con una confianza plena en Dios puede obrar grandes maravillas, puede realizar sorprendentes milagros. Por otro lado, Jesús enseña que el servicio cristiano no debe buscar recompensas humanas; de la misma manera que el criado cuando hace lo mandado, el que colabora con Jesús y su Iglesia debe alejarse de vanaglorias y repetir con el Señor: "Soy un pobre siervo, he hecho lo que tenía que hacer".



PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Ledaña, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del Llano.